

Evo Morales y su Movimiento al Socialismo

¿Populismo étnico, nacionalismo reformado?

de

Manuel Eitzinger, BA

Nº de matrícula: 0604591

29 de enero de 2013

Contenido

1 Introducción.....	2
2 La historia de los movimientos sociales en Bolivia.....	2
3 Los orígenes del Movimiento al Socialismo y su camino al poder.....	3
4 Ideología y metodología: nosotros, los diferentes.....	4
5 ¿Populismo o no?.....	6
6 Resumen.....	7
7 Bibliografía.....	7

1 Introducción

Para mí Evo Morales, el actual presidente de la República de Bolivia, sin duda simboliza en grandes partes los cambios políticos que han sucedido en América Latina desde los principios del siglo XXI. Con él su país, en el que existe una mayoría indígena pero que hasta entonces siempre estaba gobernado por una élite criolla, por primera vez obtuvo un presidente „del pueblo“ – un presidente originario de la etnia aimara y de la clase campesina (cocalera).¹

Yo como antropólogo decidí dedicar mi tesis de este curso a este caso específico debido al contexto étnico que distingue el caso de Morales y Bolivia con los demás cambios en la presidencia de las naciones sudamericanas de esta década – ni Lagos o Bachelet, ni Chávez o Correa, ni los Kirchner, ni Vázquez tienen raíces familiares autóctonas, mientras que Ollanta Humala llegó al cargo de presidente del Perú cinco años después de Morales.

Voy a empezar este análisis con un breve resumen de la historia de los movimientos sociales en Bolivia para mostrar después cuáles eran los orígenes de Evo Morales y de su partido político, el Movimiento al Socialismo. Dos capítulos más se dedicarán a la ideología de esta política y a la pregunta si se trata de una política populista o no. Finalmente habrá un breve resumen. Otras particularidades como el desarrollo de la política del MAS bajo la presidencia de Morales, conflictos internacionales o a nivel nacional o regional y la oposición boliviana no serán analizadas en este texto aunque ayudaría mucho para el entendimiento del fenómeno por falta de espacio.

2 La historia de los movimientos sociales en Bolivia

Según Bettina Schorr la influencia de movimientos sociales en la política de Bolivia no empezó solo con Evo Morales. Sobre todo la *Central Obrera Boliviana*, una organización de los mineros fundado en 1952, tuvo un impacto importante en el desarrollo del país de oligarquía primero a la *Revolución Nacional* (de 1952 a 1964), luego a la fase de las dictaduras militares (de 1964 a 1982) y por fin a la democratización (desde 1982).²

1 ISMAR/MITTAG 2009: 11

2 SCHORR 2009: 185

Durante la primera mitad del siglo pasado en Bolivia se podía observar un sistema oligárquico en el que pocas familias controlaban el sector económico más importante (entonces la explotación del estaño) y en el que los *indios* se veían como una raza inferior a los criollos. La derrota boliviano en la Guerra del Chaco resultó en varios cambios que facilitaron el impacto político de los movimientos sociales: Era así que en 1936 fue decretado la *sindicalización obligatoria*. Además entre 1936 y 1941 se fundaron varios partidos, entre ellos el MNR (*Movimiento Nacionalista Revolucionario*).³

Este partido lideró el golpe del año 1952 contra General Hugo Ballivián. Bajo el mando de Víctor Paz Estenssoro se hicieron varias reformas como el cambio del derecho al voto, la disolución de las haciendas y la fundación de sindicatos rurales controladas por el estado. La ideología de estos años estaba marcada por un nacionalismo que deseaba transformar a los indígenas a campesinos revolucionarios.⁴

Durante las dictaduras militares primero – bajo el mando de Barrientos – se mantuvo el modelo de la base campesina, mientras que bajo Banzer, quien era presidente desde el 1971 hasta el 1978, se podía observar nuevamente una política clientelística para las grandes empresas. Así terminaron las relaciones „característicamente populistas“ ente el pueblo y el estado que existía desde el 1952.⁵

La vuelta a la democracia a partir del 1982 estaba marcada por medidas liberales económicas para luchar la crisis económica y la hiperinflación de esta época. Volvieron los partidos políticos que entonces se dedicaron a una forma de política consensual, pero la política se alejó de las necesidades de la población y no trataba de integrar a los pueblos originarios a los procesos políticos.⁶

3 Los orígenes del Movimiento al Socialismo y su camino al poder

El *Movimiento al Socialismo* (MAS), el partido liderado por Evo Morales, proviene del desarrollo de organizaciones campesinas e indígenas que existían en forma similar desde los años 60: En 1964 los sindicatos agrarios hicieron un pacto con General Barrientos abacando en la fundación de la *Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia* (CNTCB), que entre otras metas tenía el objetivo de controlar la „base“. El intento de introducir una tasa general para productos agrarios resultó en manifestaciones y en la formación de organizaciones campesinas independientes cuyas ideologías contenían elementos de comunismo o indigenismo. Finalmente llegó el katarismo – así fue bautizado su ideología de autodeterminación indígena en homenaje a Tupaj Katari, un insurrecto *indio*

3 SCHORR 2009: 186–187

4 SCHORR 2009: 187–188

5 SCHORR 2009: 188

6 SCHORR 2009: 189–190

del siglo XVIII – a la punta de la CNTCB y se fundó la *Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia* (CSUTCB) como federación de los sindicatos independientes.⁷

A partir de los años 80 el katarismo estaba perdiendo su influencia absoluta, ya que surgía el destino de integrar a la población indígena campesina en el estado nacional en vez de otorgarles la autodeterminación.⁸

Los dos personajes icónicos de este cisma que se manifestó en los años 90 eran dos personas de la etnia aymara: Felipe Quispe Huanca – quien peleaba por territorios autónomos – y Evo Morales, entonces el líder de los sindicatos cocaleros, quien estaba en favor de cambios estructurales por medio de participación en elecciones.⁹ El MAS finalmente se fundó en 1995 como brazo político de este movimiento cocalero como sucesor del ya existente MAS-U, Quispe en cambio fundó otro partido político, el *Movimiento Indígena Pachakuti*.¹⁰

Mientras que el katarismo y los cocaleros tienen sus centros en las regiones andinas existe otro movimiento que apoyaría el MAS que proviene de los bajíos bolivianos. En el programa de la *Central Indígena del Oriente Boliviano* (CIDOB) destacan la autodeterminación, la identidad cultural y la destrucción de su hábitat tradicional.¹¹

Una vez establecida el aparato político el avance al poder ocurría rápidamente: En 1997 Morales entró al Congreso de Bolivia como diputado. Durante los años siguientes con cada elección crecía su influencia: En 2002 Morales, quien hasta entonces actuaba sobre todo como líder local¹², obtuvo el segundo lugar en las elecciones presidenciales y 27 de los 130 mandatos del congreso. Después de las elecciones municipales de 2004 dos tercios de los alcaldes de los municipios rurales eran del MAS. Finalmente en 2005 ganó las elecciones presidenciales con mayoría absoluta.

4 Ideología y metodología: nosotros, los diferentes

Según Ana Kemlein la articulación de intereses étnicos sirvió para llegar al poder político: Había una élite no criolla que controlaba la configuración de las políticas de identidad y al otro lado a lo largo del ascenso de los movimientos con base indígena al poder se produjo una élite secundaria a la élite política establecida. Su política de identidad se basaba en la negación de una nación homogénea y en el punto de

7 SCHORR 2009: 201–203

8 SCHORR 2009: 205

9 SCHORR 2009: 205

10 KEMLEIN 2009: 210–211

11 KEMLEIN 2009: 209

12 MORALES 2008: 9

vista que los indígenas eran „los diferentes“. Por lo que se refiere a la retórica esto significa que la historia común, la religión y a marginalización social eran transmitidas como características fundamentales de la identidad.¹³ Esta ideología fue usada para obtener el voto de la parte „diferente“ de la población que de hecho formaba la mayoría de ella. Este ser diferente está obviamente articulado por los líderes políticos por ejemplo por el vestido o por discursos el idioma aimara, quechua o guaraní. No obstante hace falta avisar que „los indígenas“ de Bolivia tampoco son un conglomerado uniforme sino que sobre todo entre los pueblos del altiplano y de los bajos pueden observarse conflictos significativos.¹⁴

Además aclara Kemlein que el MAS „ofrece un programa amplio para todos los que se sientan desaventajados en el estado boliviano“. El programa del MAS consiste en más de la representación de intereses cocaleros o étnicos y su potencial de movilización radica en la afinidad a la protesta.¹⁵

Marten Brienen escribió que la política del MAS puede entenderse como revolución por medios democráticos. Reformas como una nueva constitución, la nacionalización del gas natural y las reformas agrarias se presentaban bajo el lema de la „refundación de Bolivia“. Aunque estos programas sí significan el adiós a la política neoliberal de los regímenes anteriores, Morales apenas es un socialista concluyente.¹⁶ María Teresa Pinto Ocampo afirma que en esta refundación no se trata de incluir a las comunidades populares sino de transformar la comunidad nacional entera.¹⁷

En el análisis del MAS por Roberto Laserna se diferencian tres tendencias „no necesariamente convergentes o compatibles entre sí“¹⁸ que hasta ahora „han convivido sin grandes dificultades porque sus ámbitos de acción, sus propuestas y sus actividades no se han interferido“¹⁹. Estos tres grupos son indigenismo katarista (cabezado por David Choquehuanca) que busca una „revolución democrática y cultural“, el estatismo (cabezado por Álvaro García Linera) que batalla por la transición al socialismo concerniente los recursos naturales y la industrialización, y el populismo de Evo Morales quien personifica el gobierno de los movimientos sociales. La cohesión de estas tendencias ha sido garantizada hasta ahora por un nacionalismo de izquierda, por el apoyo del presidente venezolano y por la figura de Evo Morales con su fuerza simbólica.²⁰

13 KEMLEIN 2009: 211–212

14 KEMLEIN 2009: 208

15 KEMLEIN 2009: 210

16 BRIENEN 2007: 21–22

17 PINTO OCAMPO 2006: 161–162

18 LASERNA 2007: 101

19 LASERNA 2007: 102

20 LASERNA 2007: 101

5 ¿Populismo o no?

Suponiendo que el populismo es un método para adueñarse de „la torta“ es posible describir el MAS como un partido populista, como muestra su política de identidad que está descrita en el capítulo anterior.

Brienen, quien usa la definición de populismo como un fenómeno político que revuelve por una „atracción esencial al pueblo“ de Paul Cammack, postula que la realidad política en Bolivia está marcada por retórica y estrategias populistas. Pero según él esto no es un fenómeno nuevo: De hecho Bolivia ha sido un estado débil en el que masas populares siempre tenían estrategias para ser escuchadas aunque no tengan acceso al proceso democrático. Lo que sería necesario para que Bolivia se vuelva gobernable sería una meta común de las masas rurales y urbanas.²¹

De manera diferente Pinto Ocampo también culpabiliza el estado débil de las tendencias populistas que ella detecta en la Bolivia contemporánea. Por la falta de una identidad colectiva unificadora surgen populismos que proveen identidades integradoras para por lo menos partes de las clases bajas.²²

[L]os sectores indígenas han adquirido una importante independencia política conduciéndolos a demandar líderes políticos orgánicamente vinculados con las comunidades de origen, y que aparecen como una importante fuente de competencia a los líderes populistas o neopopulistas que buscan romper con instancias tradicionales de intermediación. Si bien, podríamos considerar que líderes como Evo Morales y Felipe Quispe presentan importantes elementos discursivos de una visión “*nosotros contra ellos*”, propia de los liderazgos populistas, el fuerte control que ejerce toda la estructura sindical constituye un limitante para que ellos adquieran una verdadera faceta populista, según la cual se apela directamente al pueblo sin intermediarios.²³

Según Juan Antonio Morales la historia latinoamericana está marcada por ciclos de populismo que siempre se parecen. Así el gobierno actual de Bolivia recogió entre otros elementos la política distributiva y la economía dirigista de los gobiernos anteriores y añadió reivindicaciones étnicas y lingüísticas.²⁴

Si se entiende el populismo como un fenómeno de transición que cuenta con un caudillo carismático, una base social y una ideología queda obvio que la política del MAS tiene carácter populista: Actúa Evo Morales como el caudillo carismático, como se puede leer en el análisis ya mencionado de Roberto Laserna, cuenta con un conjunto de ideologías como descrito en el capítulo anterior y cada ideología cuenta con una base sociales (los cocaleros, los *indios*, los sindicatos, la „vieja izquierda“). Para Laserna la tendencia populista además no se define por cualquiera orientación política específica, sino por su método, que sería el basismo.²⁵

21 BRIENEN 2007: 26

22 PINTO OCAMPO 2006: 161

23 PINTO OCAMPO 2006: 161

24 MORALES 2008: 2

25 LASERNA 2007: 101–103

6 Resumen

En conjunto parece que todos los analistas están de acuerdo sobre el hecho de que la política de Morales y del MAS sea populista pero hay que hacer constar que no es por eso que el MAS y Morales destaquen del panorama político latinoamericano. Lo que distingue este ejemplo de otros es el fuerte carácter étnico que está articulado para llegar a una base que consiste en una mayoría con filiación indígena lo que también es un rasgo distintivo de la República de Bolivia.

Yo tampoco opino que esté correcto objetar esta atribución. Es evidente que se trate de un fenómeno del tránsito aunque no quiera postular que sea por una incapacidad latinoamericana o por falta de otra opción. Para mí queda bien inteligible que un político *indio* articula su etnicidad para marcar su distancia con la élite en el poder contra la cual está actuando. Aunque supongamos que la indigenidad sea una cualidad latinoamericana eso para mí todavía no permite hablar de una deficiencia ya que ¿para quién deberían votar los indígenas cuyos deseos se desoían por las élites que gobernaban antes? ¡En cierto modo este clientelismo es una deficiencia del proceso democrático en general, que ocurre no solamente en países latinoamericanos! Lo que para mí es mucho más una característica deficiente es el nacionalismo o la „refundación“ que no busca un acuerdo sino un cambio de paradigma que favorece simplemente a otra clase de la gente boliviana.

Además es obvio que en este fenómeno exista una temática económica y que la política de los regímenes liberales anteriores no haya dado un beneficio para las clases que ahora apoyan el programa de Morales. Es decir que en mi opinión se trata de un fenómeno populista clásico según la teoría de Torcuato Di Tella.

7 Bibliografía

BRIENEN, Marten:

2007: Indeterminable Revolution: Populism and Frustration in 20th Century Bolivia. En: *SAIS Review*, vol. 27, Nr. 1. The Johns Hopkins University Press. pp. 21–33.

ISMAR, Georg; MITTAG, Jürgen:

2009: Vom Protest zur Partizipation? Soziale Bewegungen in Lateinamerika seit Beginn des 20. Jahrhunderts. En: MITTAG, Jürgen; ISMAR, Georg (editores): ¿„El pueblo unido“? *Soziale Bewegungen und politischer Protest in der Geschichte Lateinamerikas*. Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot. pp. 11–33.

KEMLEIN, Ana:

2009: Die indigene Bewegung – Konfliktfaktor oder Motor gesellschaftlicher Veränderung? En: JÄGER, Thomas (editor): *Bolivien. Staatszerfall als Kollateralschaden*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften 2009. pp. 205–238.

LASERNA, Roberto:

2007: El caudillismo fragmentado. En: *Nueva Sociedad* N° 209. pp. 100–117.

MORALES, Juan Antonio:

2008: *La Economía Política del Populismo Boliviano del Siglo 21*. Documento de Trabajo No. 04/08. iisec Instituto de Investigaciones Socio Económicas.

PINTO OCAMPO, María Teresa:

2006: Una base impermeabilizante de los populismos: Bolivia y su historia reciente. En: *Revista Opera* N° 6. pp. 141–166.

SCHORR, Bettina:

2009: Die mobilisierte Gesellschaft: Soziale Bewegungen in Bolivien. En: MITTAG, Jürgen; ISMAR, Georg (editores): *¿„El pueblo unido“? Soziale Bewegungen und politischer Protest in der Geschichte Lateinamerikas*. Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot. pp. 185–215.